

Moya
BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.





AMA, PORTERA Y CRIADA.

Juguete original en un acto, por D. Eduardo Maza, para representarse en Madrid; en el teatro de Novedades, el año de 1865.

PERSONAJES.

DOÑA JUANA.
JUANA, criada.
D. RUFO.
CLETO.
TEODORO.

El teatro representa un salon con puertas á los lados y en el foro, y con muebles de lujo.

ESCENA PRIMERA.

JUANA limpiando los muebles; D. RUFO que sale izquierda.

RUFO. Juana, ha venido el señorito?
JUA. No señor.
RUFO. Y la señora?
JUA. Tampoco.
RUFO. Y...
JUA. No sé. (*Interrumpiéndole.*)
RUFO. Muchacha! Qué es eso de no sé?
JUA. Pues digo bien; si me pregunta V. si ha venido el señorito y la señora, y le contesto que no, quién quiere usted que haya venido, que yo sepa, si no hay nadie más en la casa?
RUFO. Si te se deja hablar...
JUA. Pues digo bien.
RUFO. Juana, menos pico.
JUA. Señor, yo no tengo ni pico ni cola; soy una criada.
RUFO. Que estás hoy...
JUA. Usted si que está hoy que no se le puede aguantar.
RUFO. Muchacha!...
JUA. Pues digo bien; y conmigo no tiene V. que pegarla; porque yo no he venido á esta casa á servir por V., y así lo dije cuando entré, sino por el señorito, porque me choca, está V.?... mientras que V...
RUFO. Yo...
JUA. Usted me choca tambien, pero en otro sentido; lo que siento es no tener la fuerza del ferro-carril... Está usted?... Y no quiero más conversacion, porque me está esperando la cocina, y porque á mi me dá lo mismo á cuestas que al hombro... Ea, vaya, agur. Si V. quiere, le traeré un poco de antestérica, para que se le pase la sofocacion, y me voy...

RUFO. A dónde se vá V. en este momento, es á la calle.
JUA. Pues digo yo...
RUFO. Qué dice V.?
JUA. Que no me dá la gana; y hasta que lo mande la señora... Y si la señora lo manda... Yo le diré á la señora... En fin, no me haga V. soltar el mirlo...
RUFO. Pues qué, no mando yo en mi casa?
JUA. Si señor; V. está en su casa y yo en la calle... Otros tambien entran en su casa de V., y si yo le dijera al señorito quiénes son esos otros...
RUFO. Pero muchacha?...
JUA. No me pasaria esto si yo tuviera más pico, como usted-dice... pero á mi, qué. Yo á mi negocio, y... además, que de todo hemos de servir en este mundo...
RUFO. Vamos, no te alteres y no digas por Dios una palabra ó mi mujer ni á Teodoro.
JUA. Yo decirle?... Vaya... bastante haré con decirle que le quiero, y él con decirme-lo á mi.
RUFO. Qué dices?
JUA. Que entre los dos, oro molido que fuera. (*Vase foro.*)

ESCENA II.

DON RUFO, solo.

RUFO. Bien! bien! muy bien! y muy bien empleado me está. Yo me tengo la culpa... yo que soy un animal! Si señor, un animal de los pies á la cabeza!...

ESCENA III.

Dichos, y Doña JUANA.

D.^a JUA. Adios, marido.
RUFO. Adios, mujer.
D.^a JUA. Te has fastidiado mucho durante mi ausencia?
RUFO. No, maldito...
D.^a JUA. Qué es eso de maldito? Es decir que á V. no le interesa que yo esté en casa ó fuera de ella?
RUFO. Pero...
D.^a JUA. Es decir, que mi presencia le es á V. molesta, cuando tan poco aprecio liace de ella.
RUFO. Mujer!...
D.^a JUA. Es decir...
RUFO. Es decir que vuelvo. (*Quiere irse.*)

D.^a JUA. No señor, no se irá V.
 RUFO. Ah! Entonces me quedará.
 D.^a JUA. Usted le que quiere es escusarse de mi presencia?
 RUFO. Eso cabalmente
 D.^a JUA. Si, ya yo lo sabia.
 RUFO. Y yo tambien.
 D.^a JUA. Usted no piensa más que en apurarme el sufrimiento; pero el día que lo consiga V., le advierto que á pesar de mi calma, aun cuando tengo este carácter así tan bonachon, ese día...
 RUFO. Me voy.
 D.^a JUA. No señor; ese día me marcharé yo.
 RUFO. Si, pero yo me voy ahora.
 D.^a JUA. No señor; V. no se marchará; tiene V. que oirme mal que le pese.
 RUFO. Vainos, mi querida Juana... Calma la fogosidad de tu carácter... Repara que los achaques de tu edad...
 D.^a JUA. Como achaques de mi edad!... Eso es llamarme vieja.
 RUFO. Agur. (*va á retirarse.*)
 D.^a JUA. Con ese interés tomas tú los asuntos de tu casa.
 RUFO. Pero mujer, que asuntos son esos, si desde que has entrado no has hecho más que disputar?
 D.^a JUA. Porque no me has querido oír... Varnos á ver, qué me dices de Teodoro?
 RUFO. Que está bueno; que ha salido y que no ha vuelto.
 D.^a JUA. Es posible que consentias que el hijo de tu antiguo amigo Peralta, al cual debemos haber ganado el pleito de nuestras tierras de Córdoba, se rebaje hasta el punto de tener amores con una paturda como tu criada! Ah! Si el difunto levantará la cabeza!
 RUFO. Y qué quieres que yo le haga? El la quiere, ella le quiere, los dos se quieren...
 D.^a JUA. En cambio tú no quieres á nadie.
 RUFO. A Dios, porque veo que no hay medio de hacerse entender contigo.
 D.^a JUA. Pero oye...
 RUFO. No quiero. (*Vase.*)

ESCENA IV.

DOÑA JUANA, á poco D. CLETO.

D.^a JUA. Qué hombre! Válgame Dios! Imposible hablar con él dos palabras en paz... Qué génio! Si no fuera por la excelencia del mio, era de todo punto imposible vivir con él. Verdad es que si le hablo de su hijo adoptivo, es... es... Ay! Teodoro!
 CLE. El cancerbero ha salido. (*Saliendo por el foro.*)
 D.^a JUA. Cómo cancerbero!
 CLE. He querido decir... su cónyuge de V.; por lo tanto, la desposada debe estar en el más completo aislamiento.
 D.^a JUA. Qué dice este hombre?
 CLE. Señora, los hombres han nacido para sufrir; las mujeres para dominar, por lo tanto yo sufro y estoy bajo su dominio de V. (*Deja el sombrero.*)
 D.^a JUA. Usted habrá venido sin duda...
 CLE. Usted señora conoce el imán?
 JUA. (Donde irá á parar...)
 CLE. Conoce V. el imán? El acero? Sabe V. perfectamente la atraccion molecular de éste á aquel; pues bien, señora ni la dominacion que ejerce ese reino de la naturaleza sobre el otro; ni el centro de gravedad que tiene la tierra con respecto á todo lo demás nacido, y próximo á morir por lo tanto, ni la atraccion de esta hácia los astros, tiene nada que ver con la influencia de sus ojos de usted con respecto á mi corazon.
 D.^a JUA. Pero qué dice?
 CLE. Ah! No me ha entendido! No padeció tanto Prometeo al ser devorado por el ave de Jove, ni Tántalo cuando atado al peral, tenia sed, tocaba el agua y no podia...

D.^a JUA. Já! já! já! Con que es decir que toda esa retahila de términos, que yo no he entendido, se reduce á decirme...
 CLE. A decirte, vulgarmente, que te amo!
 D.^a JUA. Qué! Me tutea V.?
 CLE. Y cómo no hacerlo?
 D.^a JUA. Cómo? Hablándome de V. (*Cojiéndola y llevándola al extremo del teatro.*)
 CLE. Si hay una flor que cojas, oh enemiga! para adornar mi fúnebre ataud!
 D.^a JUA. Y canta! Diga V...
 CLE. Seré feliz el día que consiga dejar allí dormido mi laud!
 D.^a JUA. Pero me escucha V., ó me voy?
 CLE. Y ora por fin en mi afieccion me dejas? Ah! compasion, aduerme mi dolor!
 D.^a JUA. Vaya, agur. (*Se va.*)
 CLE. Ven angel, ven, que al exhalar mis quejas quiero á tus piés agonizar de amor.
 (*Cae de rodillas: á este tiempo aparece D. Rufo en el foro.*)

ESCENA V.

RUFO y DON CLETO.

RUFO. Don Cleto de rodillas! Qué es eso, amigo mio?
 CLE. (Me ha visto! Qué diré?) (*Turbado.*)
 RUFO. Qué hace V. en esa actitud? A quién requeriria usted de amores?
 CLE. Conque V. pregunta...
 RUFO. Si, pregunto á quién eran dirigidos sus ahullidos de usted.
 CLE. No ha leído V. el Trovador?
 RUFO. No señor, ni quiero.
 CLE. Ni quiero V.?
 RUFO. No; lo que quiero es que me diga V. á quién iban dirigidas sus amorosas frases.
 CLE. Diré á V... (qué le digo?)
 RUFO. Pero vivito.
 CLE. Si señor, no hay que exaltarse; V. conoce á Juana?
 RUFO. (A mi mujer? Se habrá visto mayor descarol!)
 CLE. Pues á esa cabalmente iban dirigidos mis dulces acentos.
 RUFO. Don Cleto! Váyase V. de mi casa, ó le hago á usted salir por el balcon.
 CLE. Icaro tendió sus alas, y en medio del mar cayó.
 RUFO. Si, pero V. no tiene alas y va V. á desempedrar la calle con la cabeza.
 CLE. Y por qué? Por una nimiedad?
 RUFO. Nimiedad llama amar á mi mujer, y decirme á mi, á su marido!
 CLE. Hombre estúpido é ignorante!
 RUFO. No me insulte V. Don Cleto! Mire V. que se me van poniendo los ojos en blanco; váyase V., y déjeme en paz.
 CLE. No, no me iré sin sacar á V. del craso error en que se halla sumergido. Yo amo, yo idolatro... á Juana!
 RUFO. Don Cleto!... Que le voy á V. á estrangular!...
 CLE. Amo á Juana, si, amo á su criada de V. (*Pausa.*)
 RUFO. De veras? (*Cambiando de tono.*)
 CLE. Si. Puede V. informarse de la paciente.
 RUFO. (Ah! qué idea!) Y es V. correspondido? (Si pudiera disuadir á Teodoro?... Veamos.)
 CLE. Quién lo duda?
 RUFO. Pues nada; siga V., siga en su amorosa empresa; yo ofrezco mi proteccion.
 CLE. Ah! qué feliz me hace V. l (Maldito seas!)
 RUFO. Yo haré porque tan castos y puros amores lleguen al término deseado por V.

ESCENA VI.

Dichos, y JUANA.

JUA. Don Rufo, el ama pregunta por V.

RUFO. Allá voy... (Ahí la tiene V.)

ESCENA VII.

Dichos, menos DON RUFO.

JUA. Usted aquí

CLE. Si, he estado acechando cuando salía tu amo, y al ver que se alejaba, he subido en alas de mi deseo á ver á tu ama.

JUA. Y qué?

CLE. Cómo, y qué?

JUA. Ha logrado V. algo?

CLE. He logrado esquivarla de mi presencia.

JUA. Pues miste, tan enterada estoy ahora como antes. A mi me habla V. el español, clarito; está V.? Porque soy una criada de servir, y no estoy obligada á saber todos esos pirfiles; mientras que V...

CLE. Yo no sé más que amar.

JUA. Pues para la edad que tiene ya sabe V. lo bastante...

Digo yo...

CLE. El qué?

JUA. Que me hable V. el español, si quiere V. que le entiendan.

CLE. No me dijiste que tu ama estaba ya humanizada y propicia á mi amor? No me dijiste...

JUA. No señor; que le dije á V. que ya estaba enterada y casi corriete.

CLE. Pues bien; he alcanzado únicamente que se riera de mi, y me dejara con la palabra en la boca, á tiempo en que entraba D. Rufo, que escuchó mis últimos lamentos.

JUA. Con que el amo...

CLE. Si, me ha sorprendido de rodillas. Interrogado por él sobre mi actitud en aquel momento, no he tenido otra disculpa que dar, sino que era de ti de quien estaba enamorado.

JUA. Escuche V., don espantajo! Yo soy honrada, y si sirvo no es porque no pueda el día de mañana ser ama, está V.? Tengo una cara muy regular para que la emplee en un carcamal semejante, porque á patáas tengo mejores mezos que V.; no porque una sea criada le tan de faltar proporciones. Qué pensaba V.? Nos ha fastidiado?

CLE. Fámula!

JUA. Juana me llamo. Mi ama le quiere á V. ó no le quiere? Y si yo le dije algo, era por echármelo de encima, está V.?

CLE. Qué profieres, alevé?

JUA. Profiero que ine deje V. en paz, porque es V. un moscon que no puedo sufrir.

ESCENA VIII.

Dichos, y TEODORO.

TEO. Buenos días.

CLE. Estoy á la órden de V.

TEO. Muchas gracias. Ha venido V. á cobrar alguna cosa?

CLE. No señor: movido por el exclusivismo de tener el gusto de felicitar á V. los días.

TEO. Pues qué, es el santo de alguno de los de casa?

CLE. No quise decir eso...

TEO. Entonces...

JUA. Es que el señor, cuando habla, necesita intérprete.

CLE. Con su permiso de V. me retiro.

TEO. Es V. muy dueño.

JUA. La del humo!...

ESCENA IX.

TEODORO, JUANA.

TEO. Juana.

JUA. Qué quieres?

TEO. Me vás á decir una cosa?

JUA. El qué?

TEO. A qué ha venido el casero?

JUA. A nada.

TEO. Vamos, me lo dices? Si, ó no?

JUA. Si, pero quiero que cuanto antes le digas al amo nuestro casamiento, porque ya estoy cansada de ser tu mujer y que no lo sepa nadie.

TEO. Por qué? (*Admirado.*)

JUA. Porque D. Rufo es un malvado, un asesino, un...

TEO. Qué ha pasado?

JUA. Nada: en gracia de Dios; figúrate, que D. Cleto me hace el amor.

TEO. De veras? ¡Ji! ¡ji! ¡ji!

JUA. Si; D. Rufo le ha ofrecido proteger sus amores conmigo. Más valiera que cuidara de los suyos con la portera.

TEO. Qué dices? No puede ser; es mentira.

JUA. No, es verdad.

TEO. Pero cómo sabes tú eso?

JUA. Porque él mismo me lo ha dicho.

TEO. Quién, D. Rufo?

JUA. No, el casero.

TEO. El casero te ha podido contar los amores de D. Rufo con la portera?

JUA. No, la portera de los suyos conmigo.

TEO. Adios. (*va á partir.*)

JUA. Donde vás?

TEO. A matar á D. Cleto, ¡ji! ¡ji! ¡ji!

JUA. Por Dios, Teodoro.

TEO. ¡Tunante! ¡Viejo verde!

JUA. Pero, Teodoro, tú crees que por mucho que me diga, pueda hacer caso de él?

TEO. Es verdad... Pero D. Rufo...

RUFO. (*Dentro.*) Juana, Juana.

JUA. El viene hácia aquí; no le digas nada.

TEO. Que no? Ya verás...

ESCENA X.

Dichos y DON RUFO.

RUFO. No oyes que te llamo?

JUA. Sí, señor; que no soy sorda.

RUFO. A ver! Menos lengua!! El ama te llama para que vayas á ajustar la cuenta del napoleon que te dió esta mañana.

JUA. Voy allá! (Cuidado!) (*A Teodoro.*)

ESCENA XI.

D. RUFO y TEODORO.

(*Toda esta escena se jugará como marca el diálogo.*)

TEO. D. Rufo.

RUFO. Teodoro! Vamos á ver qué hay?

TEO. Nada.

RUFO. Entonces ya hemos concluido. (*Va á marchar.*)

TEO. Cómo que hemos concluido si no he empezado (*Deteniéndole.*)

RUFO. Es que...

TEO. D. Cleto ha venido. (*Cojiéndole y llevándole á un extremo del teatro, le dice con el mayor misterio.*)

RUFO. Lo sé.

TEO. Ha hablado con V.

RUFO. Noticia.

TEO. Brurrun!

RUF0. Qué es eso; te pones malo?
 TEO. Ya lo estoy.
 RUF0. Y tanto preámbulo para decirme que llame al médico!
 TEO. Si yo no quiero médico.
 RUF0. Sí, Teodorito, mira que si no te vas á morir... Tu padre...
 TEO. Mi padre se murió, ya lo sé, pero yo no me quiero morir.
 RUF0. Lo creo muy bien.
 TEO. Yo quiero matar.
 RUF0. Chico! (*Admirado.*)
 TEO. Si señor, matar... á V. no.
 RUF0. Ah! Pues si no me matas á mi, entonces...
 TEO. No digo eso.
 RUF0. Canario! (*Incomodado.*)
 TEO. Yo soy un hombre!
 RUF0. Qué demonio!
 TEO. Por lo tanto...
 RUF0. No eres mujer.
 TEO. No me interrumpa V.; yo soy un hombre, y por lo tanto estoy dispuesto á cometer un desliz; voy á matar á D. Cleto!
 RUF0. Cómo!
 TEO. Si señor; porque me ha ofendido... y V. tambien me ha ofendido; pero á V. no le mato.
 RUF0. Pues chico, es lo mejor que puedes hacer. Pero, vamos á ver; qué te ha hecho el pobre D. Cleto?
 TEO. Nada; que quiere á Juana.
 RUF0. Y á ti, qué te importa! Déjalo...
 TEO. Sí, sin cuatro costillas.
 RUF0. Qué dices, chico!
 TEO. Que ó no vuelve á mirar á Juana, ó le espampano; y V. va á tener la culpa.
 RUF0. Yo? Este muchacho está loco.
 TEO. Por qué le ha dicho V. á D. Cleto que protegeria V. sus amores con Juana?
 RUF0. Porque me ha dado la gana.
 TEO. Conque le ha dado á V. la gana? Voy á matar á D. Cleto.
 RUF0. Pues no tendrá V. razon ninguna. Ella es una chica libre, él viudo, conque...
 TEO. Libre! Pues V. que no es libre ni viudo... V. tambien piñonea...
 RUF0. Qué dice V.? ¡Cuidado!
 TEO. No hay que exultarse, lo sé todo. (*Con mucho misterio.*)
 RUF0. Cómo todo?
 TEO. Todo. Y ahora mismo voy á revelárselo á...
 RUF0. A quien? (*Asustado.*)
 TEO. Toma, á su esposa.
 RUF0. Y qué es lo que va V. á decirle?
 TEO. Que le hace V. cocos á la portera...
 RUF0. Calle V. deslenguado!
 TEO. No señor; estoy seguro de lo que digo, y voy á contárselo ahora mismo.
 RUF0. Detente... ¡Cómo sabrá!
 TEO. ¡Jel jel! Ya me parece que nos vamos entendiendo.
 RUF0. Creo que sí.
 TEO. Sí eh?
 RUF0. Sí, Teodorito, hijo mio... Ahora mismo voy á buscar á D. Cleto, y á decirle que desista de esos locos amores.
 TEO. Sí, sí, vaya V.
 RUF0. Pero á condicion de que mi mujer no ha de saber nada.
 TEO. Por supuesto.
 RUF0. Voy... (Ay! á mi me vá á dar algo!)
 TEO. Corra V., corra. (*Echándole.*)

ESCENA XII.

TEODORO: á poco DOÑA JUANA; despues JUANA.

TEO. No se quejará Juana de mi. Me he portado como un hombre.
 D.^a JUA. Teodoro solo; esta es la ocasion.
 TEO. (Calle D.^a Juana! Si vendrá á regañarme? yo me voy.)
 D.^a JUA. Se vá! Ejem! (*Tosiendo.*)
 TEO. (Há tosido; señal de que me há visto.)
 D.^a JUA. (Ay Jesus! Debo estar muy coloráda!)
 TEO. (Pero mi gorra.) (*Vuelve por ella.*)
 D.^a JUA. Ejé! ejé!
 TEO. (Si estará constipada.)
 D.^a JUA. Teodorito.
 TEO. Buenos dias tenga V. (*Alto.*)
 D.^a JUA. Más bajo.
 TEO. (*A media voz.*) Le duele á V. la cabeza?
 D.^a JUA. Y mi marido?
 TEO. Se acaba de marchar.
 D.^a JUA. A dónde ha ido?
 TEO. A ver á D. Cleto.
 D.^a JUA. Un desafío quizás...
 TEO. No señora, no tenga V. pena.
 D.^a JUA. Haberse empenado ese hombre en que el casero me hace carocas!... Y aun cuando así fuera, ¿qué importaba?
 TEO. Eso digo yo.
 D.^a JUA. Cuando mi corazon, mi alma, mi vida son de otra persona. Ay! Teodoro.
 TEO. Le aprieta á V. el dolor!
 D.^a JUA. No.
 TEO. Vaya, pues me alegro.
 D.^a JUA. Y nada más?
 TEO. Qué mas quiere V.?
 D.^a JUA. No lo sientes?
 TEO. Yo le diré á V.; lo que es sentirlo...
 JUA. (*Oculto.*) (La señora con Teodoro, ¿qué será?)
 D.^a JUA. Mi amor se dirige á otra persona.
 TEO. Lo creo; y por cierto que le paga á V. muy mal; que aunque está casado, quiere á otra.
 D.^a JUA. Con que está casado?
 TEO. (Pues no me pregunta si su marido está casado!)
 JUA. (Qué dice esta vieja?)
 TEO. Si señora; casado y además tiene relaciones con la Sra. Juana, la portera.
 D.^a JUA. Otra mujer!
 TEO. Si; pero eso no quita para que la quiera á V.
 D.^a JUA. Tambien á mi?
 TEO. Toma, pues claro está; á quien mejor? Pero á usted la quiere por compromiso, como que no tiene otro remedio.
 D.^a JUA. Por agradecimiento querrás decir; porque huérfano...
 TEO. Ya se vé que sí, que es huérfano; pero lo que es agradecido, niego.
 D.^a JUA. Conque no es agradecido?
 TEO. No tiene ley al pan que come; teniendo una mujer tan buera, irse con la portera, y con V...
 D.^a JUA. No, lo que es conmigo... puedes creer que en algun tiempo le quise, pero ahora...
 TEO. Ahora, qué...
 D.^a JUA. Lo voy á echar de mi casa.
 TEO. Demonio! Y entonces, ¿qué vá á ser de él?
 D.^a JUA. Es cierto, pero no importa; me iré con mi marido.
 TEO. Pues á qué quiere V. echarlo de su casa, si se ha de marchar V. detras de él?
 JUA. (Qué dicen?)
 D.^a JUA. Detrás de él?

TEO. Claro está! Si echa V. á su marido, y se vá usted con él...

D.^a JUA. Pero, Teodoro, de quién estamos hablando?

TEO. De quién habla V.?

D.^a JUA. Yo, de tí! (Con rubor.)

JUA. (Qué diablos dice ese vejeterio!)

TEO. De mí! Pues si yo hablaba de D. Rufol

D.^a JUA. Rufo ama á la portera!

TEO. Pues claro está! ¡jil jil jil!

JUA. (Voy á cortárselo á D. Rufo.) (Vase.)

D.^a JUA. Voy á ver á mi marido y á sacarle los ojos.

TEO. Pero D.^a Juana...

D.^a JUA. Qué infamia! (Vase.)

ESCENA XIII.

TEODORO.

TEO. ¡ J ! ¡ j á ! ¡ j á ! Vaya un lío! D.^a Juana le quiere sacar los ojos á su marido; su marido se los quiere sacar á mi mujer; mi mujer á mí, y yo al casero. Todos nos vamos á quedar ciegos en esta casa; me alegro. Pero, calla! D.^a Juana me ha dicho, que amaba á un hombre, y que de quien estaba hablando era de mí; luego es á mí á quien quiere! ¡Si lo supiera Juana entonces si que no había en todas las visuterías de Madrid ojos para que ella me sacara. (Foces dentro.) Qué voces!... Es el casero y D. Rufo que vienen disputando como de costumbre. Aquí están ya... Voy á escuchar lo que dicen. (Se oculta.)

ESCENA XIV.

D. RUFO, D. CLETO, TEODORO oculto.—Desde esta escena debe llevarse la representacion todo lo viva posible.

RUFO. No señor, de ningun modo puedo proteger esos amores.

TEO. Hola! Ya pareció aquello.

RUFO. Estoy bramando de cólera! Oh! mi mujer! Falsa!

CLE. Qué dice V. ¡Acaso... ah! perjura!

RUFO. Eh! poco á poco, señor mio. En mí sienta bien querellarme de su conducta... pero de nadie consentiré que haga otro tanto.

CLE. Pero qué le ha dicho á V. Juana, en la escalera?

RUFO. Qué le importa á V.?

CLE. A mí?... Nada.

RUFO. Entoooces... Oh! Mi mujer! ¡Inícu! Enamorarse! A su edad!

CLE. (Dios mio! Cómo sabrá?) D. Rufo, tranquilícese V.

RUFO. No; es necesario que me vengue.

CLE. (Ah! me ha vendido Juana.) Si, venganza pide tan sangriento ultraje. Si el ofensor se presentára...

RUFO. No me hable V. de eso. Oh! rabia!

CLE. (Ah! no me llega la camisa al cuerpo!)

RUFO. Ah! Teodoro! Teodoro!

TEO. Llamaba V. ? (Saliendo.)

RUFO. Infame! Al fin te encuentro! (Cogiéndole del cuello.)

TEO. Pero D. Rufo, suelte V., que me duele, vaya unas bromas!

RUFO. Conque tú eres el vil que ha venido á sembrar la discordia en mi casa?..

CLE. (Qué dice?) (Con estrañeza.)

RUFO. Ese es el agradecimiento, el amor que tienes á tu segundo padre?

TEO. Qué amor ni qué agradecimiento! Está V. loco?

RUFO. No señor; ahora mismo se va V. de mi casa.

TEO. Cómo!

CLE. Si, ahora mismo!

TEO. Cállese V. Quién le ha dado á V. vela para este entuerto?

RUFO. Yo le autorizo. Hable V. Y ahora le concedo lo que antes le negaba á V. Yo protejo sus amores. Andar rabia!

TEO. Mire V.. que lo voy á estrangular!

RUFO. (Admirado.) Calla! Y me amenaza!

CLE. Y le pegará á V.?

RUFO. Fuera de mi casa.

TEO. Si señor, ¿bónde está Juana?

RUFO. Qué le importa á V.?

TEO. Porque se viene conmigo.

CLE. No lo consiento.

TEO. Calle V. abuelo, ó..

RUFO. No señor, no se callará; el señor es mi único apoyo, mi solo amigo.

TEO. Si, amigo; no señor, es...

CLE. (Qué va á decir...) (Con temor.)

TEO. Es el amante de...

RUFO. Si, ya lo sé; y yo le protejo.

CLE. Será cierto?

RUFO. Si, amigo D. Cleto.

TEO. Jesús! Qué escándalo! (Santiguándose.)

RUFO. Escándalo! El libre, y ella tambien, no sé...

TEO. (Calle, por eso D.^a Juana me preguntó si estaba casado.)

RUFO. Es tu rival.

TEO. No; el de V. (Pausa y cambia completamente la accion.)

RUFO. Cómo, el mio!

TEO. Si; el señor hace cocos á su mujer de V.

CLE. (Dios mio!)

RUFO. D. Cleto!

CLE. Eso no es verdad! (Sin poder hablar.)

RUFO. Ah! lo creo. Eso me explica el haberle encontrado de rodillas al entrar en este cuarto.

CLE. Yo... no. (Ah! lo sabe!)

RUFO. Esa turbacion! Le voy á sacar los ojos! (Quiere abalanzarse á él, Teodoro le detiene.)

TEO. Anda! Chúpate esa! (A D. Cleto.)

CLE. Pues bien, es verdad. Pero V. tambien es egoista, señor D. Rufo!

RUFO. Cómo egoista!

CLE. V. es infiel á su mujer, y no quiere que ella lo sea con V.

RUFO. Qué dice!

TEO. ¡jil jil jil! ahora me gusta.

CLE. V. ama á la portera; yo amo á Juana.

TEO. A Juana? Tome V. (Le pega.)

CLE. Cómo es eso?

RUFO. A mi mujer. Toma! (Le pega.)

ESCENA XV.

Dichos, D.^a JUANA.

D.^a JUA. (Saliendo precipitadamente por el foro.) ¡Rufo! ¡Rufo! ¿dónde está mi esposo? Por fin te hallo.

RUFO. Váyase V. de mi casa.

D.^a JUA. Qué me vaya de su casa! Ya lo sabia yo.

TEO. Pero si V. tiene la culpa.

D.^a JUA. Que tengo yo la culpa! Se ha visto igual insolencia!

RUFO. Venga V. aquí, señora. (Cogiéndola.)

D.^a JUA. Marido infame! ¡Inícu!

CLE. Eso es.

TEO. Cállese V., ó lo estrello.

D.^a JUA. Que se calle.. eso es... que se calle; porque es la única persona que me deliende, la única que me tiene un peca de ley.

CLE. Ley, señor! No tuvo tanta San Pedro.

RUFO. Mire V. que voy á cantar encima de sus tripas de V.

D.^a JUA. Eso lo veremos.

RUFÓ. No defienda V. á ese hombre, señora.

D.^a JUA. No solo le defiendo, sino que me voy con él; yo no puedo permanecer en una casa como esta; así le dejaré á V. para que viva tranquilamente con Juana.

TEO. Con Juana! Los dos...

D.^a JUA. Hazte tu también de nuevas, cuando tú mismo me lo has dicho.

TEO. Yo! Ah! sí, es verdad, tiene V. razón.

RUFÓ. Que tiene razón! Y te lo ha dicho él! Claro está! Como podía aspirar á los amores de la mujer, si no la malquistaba con el marido?

TEO. No sea V. tonto. (*A Rufó.*)

D.^a JUA. Qué es eso de malquistar?

CLE. No les haga V. caso.

D.^a JUA. Tiene V. razón, y ahora mismo me voy....

CLE. Conmigo.

TEO. No se vaya V. con él; ese hombre la quiere á V.

D.^a JUA. Calle, y es verdad! Entonces me voy contigo; con cualquiera, menos con mi marido.

RUFÓ. Qué atrevimiento! Miren la disculpa que ha encontrado para marcharse con él! Deje V. á ese hombre; prefiero que se vaya V. con el otro, al menos es un viejo.

TEO. Sí, pero un viejo que la quiere.

RUFÓ. Y son dos!

CLE. Yo niego ..

TEO. Por eso dijo que se parecia á San Pedro! Negará V. que ama á D.^a Juana?

CLE. Yo...

TEO. Juana me lo ha dicho!...

D.^a JUA. Juana? La portera, claro está!

RUFÓ. Si no ha sido la portera.

D.^a JUA. Pues quién?

RUFÓ. La criada.

TEO. A ver! Juana! Juana. (*Llamando.*)

ESCENA XVI.

Dichos, JUANA.

JUA. Qué ocurre?

TEO. Ven aquí. No me has dicho que D. Cleto quería á tu señora?

JUA. Sí que lo he dicho, y es verdad; porque él mismo...

TEO. Lo vé V.!

RUFÓ. Sí.

CLE. Pues no ha visto V. nada.

RUFÓ. Podía haber visto más!...

CLE. No señor; en la elevación de mis sentimientos, podía usted haber imaginado semejante cosa?

RUFÓ. Váyase V., ó le voy á tirar de más elevación.

CLE. No me iré sin que lo sepa V. todo; es exacto que yo he comunicado de vez en cuando algunos recados amorosos para su ama, pero esos recados no eran recados.

TEO. Si nos hará V. ver lo blanco negro?

CLE. Yo: le quiero á V. hacer ver lo blanco, blanco. Dice un refrán *por la peana se adora al santo*, y yo quería adorar la peana, por medio del santo.

RUFÓ. Bien! Estoy convencido!

JUA. Entonces basta ya.

RUFÓ. Pero no me has dicho que mi mujer quería á Teodoro?

D.^a JUA. Y no me dijiste que D. Rufó amaba á la portera?

RUFÓ. Yo!...

D.^a JUA. Si; solo que Juana, como es tan picotera, tan deslenguada, es la que ha armado este lío. ¡Ay qué criadas! Ellas infiernan los matrimonios!

JUA. Criada!... Ea, basta; ya estoy causada de que todos la peguen conmigo. Criada! criada!... Sepa V que yo no soy criada!... Y que si he venido á servir aquí, ha sido por Teodoro, que es mi marido!

TODOS. Su marido!!! (*Admirados.*)

TEO. Se hundi6 la casa!

JUA. Sí, mi marido, protegido por D. Rufó.

RUFÓ. Por mí!

JUA. (*Sino dice V. que si; le digo á su mujer la verdad sobre la portera.*)

RUFÓ. Pero...

JUA. (*Chist.*)

RUFÓ. Es cierto... (*Después de una pausa.*)

TEO. De veras! Ah! querido D. Rufó!

D.^a JUA. Pero Rufó! Qué has hecho?

RUFÓ. Cómo, qué he hecho?

D.^a JUA. Has casado á Teodoro con una criada!...

JUA. Dale!... Señorita, porque estoy casada con el señorito.

TEO. Claro está.

RUFÓ. Sí, yo les he dado mi protección. (*Lo que cuesta una confianza!*) Nada... nada... mañana el convite de boda.

CLE. Yo me ofrezco...

JUA. A lo que V. se ha de ofrecer es, á otra cosa.

CLE. A otra cosa? A qué?

JUA. A decir á estos señores...

CLE. Ah! ya caigo. (*Al público.*)

Ruega la recién casada,
siel disparte acomoda,
que le deis una palmada
como regalo de boda.

FIN.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.—Madrid 7 de Noviembre de 1865.—
El Censor de Teatros, Antonio Ferrer del Rio.

MADRID:—1865.

Imp. de A. Santa Coloma.

1	s cabezudos ó dos siglos des-	7	Los misterios de Paris, primera	11	No hay miel sin miel, o. 5.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.
2	pués, t. 1.	8	parte, t. 6 c.	12	No mas comedias, o. 3.	5	Una bruma pesada, t. 2.
3	Calumnias, t. 5.	9	Idem segunda parte, t. 5 c.	13	No es ora cauntorelure, o. 5.	7	Un moquelero de Luis XIII,
4	Castellana de Loyal, t. 3.	10	Los Moqueteros, t. 6 c.	14	No hay mal que por bien no ven-	1	t. 2.
5	Cruz de Malta, t. 3.	11	La marquesa de Savannes, t. 3.	15	ga, o. 4.	3	Un día de libertad, t. 3.
6	Labeza á pájaros, t. 1.	12	—Mendigo, t. 1.	16	Ni por esas!! o. 2.	4	Uno de tantos bromes, t. 3.
7	Cruz de Santiago ó el magne-	13	—noche de S. Bartolomé de 1572.	17	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	3	Una cura por hironopatia, t. 3.
8	tismo, t. 3. a. y p.	14	—	18	Ojo y nariz!! o. 4.	1	Un casamiento á son de caja, ó
9	Contrastes, t. 1.	15	—	19	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	las dos vienderas, t. 3.
10	conciencia sobre todo, t. 3.	16	—	20	Otra noche tudana, ó una caba-	1	Un error de ortografía, o. 1.
11	Cocinera casada, t. 1.	17	—	21	llero y una señora, t. 1.	1	Una conspiración, o. 4.
12	comaristas de la Reina, t. 1.	18	—	22	—	1	Un casamiento por poder, o. 1.
13	Corona de Ferrara, t. 5.	19	—	23	—	1	Una actriz improvisada, o. 1.
14	Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	20	—	24	—	1	Un tio como otro cualquiera,
15	confiteria, o. 4.	21	—	25	—	1	o. 1.
16	Cruz de la torre Blanca, o. 3.	22	—	26	—	1	Un motin contra Esquiloché,
17	Conquista de Marcia por don	23	—	27	—	1	o. 3.
18	Jaime de Aragón, o. 3.	24	—	28	—	1	Un error maternal, t. 3.
19	Calderona, o. 5.	25	—	29	—	1	Una noche en Venecia, o. 4.
20	Condessa de Senecy, t. 3.	26	—	30	—	1	Un viaje á América, t. 3.
21	Casa del Rey, t. 1.	27	—	31	—	1	Un hijo en busca de padre, t. 2.
22	Capilla de San Mugin, o. 4.	28	—	32	—	1	Un matrimonio al vapor, o. 1.
23	Cadena del crimen, t. 5.	29	—	33	—	1	Un soldado de Napoleón, t. 3.
24	Campanilla del diablo, t. 4 y p.	30	—	34	—	1	Un casamiento provisional, t. 1.
25	Magia,	31	—	35	—	1	Una audiencia secreta, t. 3.
26	Los cielos, t. 3.	32	—	36	—	1	Un quinto y un púñalo, t. 1.
27	Cartas del Conde-duque, t. 2	33	—	37	—	1	Un mal padre, t. 3.
28	Cuento del Zapador, t. 4.	34	—	38	—	1	Un rival, t. 1.
29	Casa en rifa, t. 1.	35	—	39	—	1	Un marido por el amor de Dios
30	Casote casa, t. 1.	36	—	40	—	1	t. 1.
31	Los Póscaris, o. 5.	37	—	41	—	1	Un amante aborrecido, t. 2.
32	dicho por un onúllo, y mági-	38	—	42	—	1	Una intriga de novelistas, t. 1.
33	ca de Lidia, o. 3. Móvio.	39	—	43	—	1	Una mala noche pronto se posa,
34	desposorios de Inés, o. 2.	40	—	44	—	1	t. 1.
35	Los cervajeros, t. 5.	41	—	45	—	1	Un imposible de amor, o. 5.
36	dos hermanas, t. 2.	42	—	46	—	1	Una noche de caridos, o. 4.
37	dos ladrones, t. 4.	43	—	47	—	1	Un marido duplicado, o. 4.
38	Los rivales, o. 3.	44	—	48	—	1	Una causa criminal, t. 3.
39	desgracias de la dicha, t. 2.	45	—	49	—	1	Una Kelmury su favorito, t. 5.
40	Los emperatrices, t. 3.	46	—	50	—	1	Un rapto, t. 3.
41	dos angeles guardianes, t. 1.	47	—	51	—	1	Una encomienda, o. 2.
42	Los maridos, t. 1.	48	—	52	—	1	Una romántica, o. 1.
43	Dama en el guarda-ropa, o. 2	49	—	53	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
44	dos condos, o. 3.	50	—	54	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
45	esclava de su deber, o. 3.	51	—	55	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
46	fortuna en el trabajo, o. 3.	52	—	56	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
47	falsificadores, t. 3.	53	—	57	—	1	Una romántica, o. 1.
48	ferio de Ronda, o. 4.	54	—	58	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
49	lebilidad en la locura, t. 1	55	—	59	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
50	torista, t. 4.	56	—	60	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
51	lineza en el querer, o. 5.	57	—	61	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
52	ferias de Madrid, o. 5 c.	58	—	62	—	1	Una romántica, o. 1.
53	Fueros de Cataluña, o. 4.	59	—	63	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
54	guerra de las mujeres, t. 10 c.	60	—	64	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
55	acta de los tribunales, t. 1.	61	—	65	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
56	loria de la mujer, o. 2.	62	—	66	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
57	ña de Cromwell, t. 1.	63	—	67	—	1	Una romántica, o. 1.
58	ña de un bandido, t. 1.	64	—	68	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
59	ña de un tío, t. 2.	65	—	69	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
60	ermena del soldado, t. 3.	66	—	70	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
61	ermena del carretero, t. 5.	67	—	71	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
62	huérfanos de Amberes, t. 5	68	—	72	—	1	Una romántica, o. 1.
63	ña del regente, t. 5.	69	—	73	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
64	hijas del Cid ó los infantes	70	—	74	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
65	Carrión, o. 3.	71	—	75	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
66	hija del prisionero, t. 5.	72	—	76	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
67	herencia de un trono, t. 5.	73	—	77	—	1	Una romántica, o. 1.
68	hijos del tío Tronero, o. 4.	74	—	78	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
69	hijos de Pedro el grande, t. 5.	75	—	79	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
70	honor de mi madre, t. 2.	76	—	80	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
71	hora de abogado, t. 1.	77	—	81	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
72	hora de centinela, t. 2.	78	—	82	—	1	Una romántica, o. 1.
73	herencia de un valiente, t. 2	79	—	83	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
74	herencia ministerial, o. 3.	80	—	84	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
75	herencia ministerial, o. 3.	81	—	85	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
76	herencia ministerial, o. 3.	82	—	86	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
77	herencia ministerial, o. 3.	83	—	87	—	1	Una romántica, o. 1.
78	herencia ministerial, o. 3.	84	—	88	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
79	herencia ministerial, o. 3.	85	—	89	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
80	herencia ministerial, o. 3.	86	—	90	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
81	herencia ministerial, o. 3.	87	—	91	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
82	herencia ministerial, o. 3.	88	—	92	—	1	Una romántica, o. 1.
83	herencia ministerial, o. 3.	89	—	93	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
84	herencia ministerial, o. 3.	90	—	94	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
85	herencia ministerial, o. 3.	91	—	95	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
86	herencia ministerial, o. 3.	92	—	96	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
87	herencia ministerial, o. 3.	93	—	97	—	1	Una romántica, o. 1.
88	herencia ministerial, o. 3.	94	—	98	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
89	herencia ministerial, o. 3.	95	—	99	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
90	herencia ministerial, o. 3.	96	—	100	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
91	herencia ministerial, o. 3.	97	—	101	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
92	herencia ministerial, o. 3.	98	—	102	—	1	Una romántica, o. 1.
93	herencia ministerial, o. 3.	99	—	103	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
94	herencia ministerial, o. 3.	100	—	104	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
95	herencia ministerial, o. 3.	101	—	105	—	1	Una dicha merecida, o. 1.
96	herencia ministerial, o. 3.	102	—	106	—	1	Una crisis ministerial, t. 4.
97	herencia ministerial, o. 3.	103	—	107	—	1	Una romántica, o. 1.
98	herencia ministerial, o. 3.	104	—	108	—	1	Un ángel en los boulevard, t. 1.
99	herencia ministerial, o. 3.	105	—	109	—	1	Un enlace desigual, o. 5.
100	herencia ministerial, o. 3.	106	—	110	—	1	Una dicha merecida, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifieste las mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombrés. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Jalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

BEAUBERD: 165.
IMPARNTE DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

